

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO



Daniel Frohman
presents

PAULINE FREDERICK

in a picturization of Clyde Fitch's
great dramatic success

"THE WOMAN IN THE CASE"

Produced by the

Famous Players Film Co.

Adolph Zukor, Pres.

© 1916

PRÓXIMAMENTE:

EL OTOÑO DEL AMOR

interpretada por

La Bella OTERO

genial protagonista de la hermosa película

○ ○

Soberbia edición de la casa mundial

TIBER - FILM, de Roma

○ ○

AGENCIA GENERAL CINEMATOGRÁFICA J. VERDAGUER

Casa Central

Rambla de Cataluña, 23
BARCELONA.—Teléfono A, 969

Sucursales:

MADRID: Plaza Progreso, núm. 5
Teléfono 4916

VALENCIA: Lauria, num. 14
Teléfono 1179

VALLADOLID: Montero Calvo, 7
Teléfono 561

HABANA (Cuba): Refugio, 28
Apartado 1.918

LISBOA (Portugal), Calçada de
Gloria, 3

Agencias:

SAN SEBASTIÁN: Salón Miramar;

BILBAO: Ercilla, 16; CORUÑA:

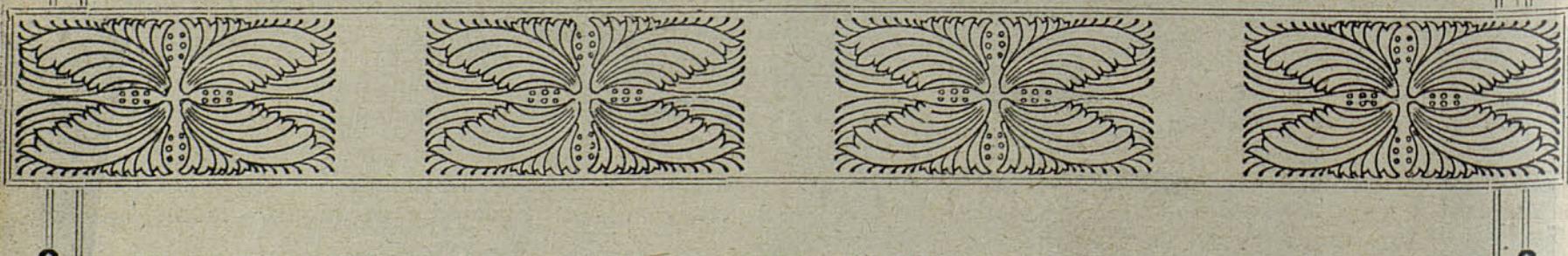
Riego de Agua, 84; GIJÓN: Mar-

qués Casa Valdés, 18; MÁLAGA:

Torrijos, 74; CARTAGENA: O.

Briones, 24; MAHON: San Fernan-

do, 21; PALMA: Palacio, 16.



EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
TELÉFONO A. 3535

DIRECTOR : JOSÉ SOLÁ GUARDIOLA

Se publica los jueves

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN :
España . . . Un año 7'50 ptas
Extranjero . . . » 15 »
Número suelto . . . 15 cts
Atrasado . . . 30 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

GUSTAVO SERENA



No es anticipar el resultado de nuestra encuesta. Es sencillamente repetir lo que todo el mundo sabe y lo que se puede comprobar con sólo leer las comunicaciones publicadas en nuestra encuesta misma. Gustavo Serena es el actor italiano que cuenta con más partidarios entre los aficionados al cine.

Su arte, arte limpio, reposado, de una serenidad siempre equilibrada y siempre a tono, nos da la impresión justa de la realidad, por la magnitud de verismo que encarna. A cualquier actor se le ve un momento de duda, de vacilación, un instante poco afortunado, un papel en el que no ha sabido adentrarse como hace falta para infundirle ese soplo de vida que nos lo ha de presentar en la escena como arrancado de la misma vida.

A Gustavo Serena no lo hemos visto nunca vacilar, no lo hemos visto nunca falsear la psicología del personaje, ni menos lo hemos visto nunca remarcar con un gesto de afectación ninguna de las situaciones, por muy extrañas y difíciles, que matizan sus obras. Es el más acabado compañero, en la pantalla, de esa gran maga del arte cinematográfico que se llama Francesca Bertini.

Francesca Bertini y Gustavo Serena son dos de los más sólidos pilares en que se asienta el prestigio universal de la cinematografía italiana. Se complementan de tan íntimo modo, asociando sus talentos en prodigiosos efectos, y llegan ambos a tal límite de justeza en sus creaciones, que película en la que figurán estas dos gloriosas figuras puede asegurarse que es realmente un prodigo de interpretación.

Gustavo Serena, aristócrata italiano de rancia estirpe, dotado de una cultura extensa y de una intuición artística prodigiosa, es acaso de todos los actores que hemos visto el que con más soltura y exactitud viste los personajes de época. Su cultura histórica es de una reciedumbre comparable sólo a su gran amor por el arte y el estudio.

Para este artista no tiene la vida otros momentos que las horas pasadas acodado sobre un libro o trabajando frente al objetivo.

Serena es rico, inmensamente rico. No por lo que le haya producido el cine, con todo y ser esto mucho, sino que también por su casa acomodada y linajuda.

Su vida es una vida intensa de trabajo que no le deja lugar para brillar en grandes casinos y salones, como por

lo general hacen, como finalidad única, los señoritos bien de su posición y de su clase.

Ama la comodidad, eso sí, pero también sabe que las actividades del hombre deben orientarse hacia alguna utilidad práctica. Su despacho tiene fama de ser, entre despacho y museo, sumuoso y espléndido como el de un emperador. Es la habitación preferida, en la que está casi siempre.

Enamorado del bello espectáculo de los amaneceres, suele, por lo general, levantarse con el alba y discurrir un poco por los alrededores de Roma, admirando como el sol naciente quiebra sus rayos en las gloriosas ruinas.

Luego, tras un almuerzo frugal, se hunde en uno de los sillones enormes y magníficos de su despacho. Su sillón de trabajo es el mismo que usó y en el que cerró los ojos a la vida en el siglo XVI después de firmar una encendida declaración de amor para una alta dama, el cardenal Forigletti, pulido y galante en su ancianidad simpática de capricho en marfil.

Cuéntase que una vez, un coleccionador yanqui ofreció a Serena cincuenta mil dólares por el sillón famoso.

Serena se sonrió. El americano, tozudo, convencido de que la adquisición sería cuestión de ceros, continuaba:

- Sesenta mil.
- Cien mil.
- Quinientos mil.

Al llegar a esta cifra el artista contestó resuelto:

- No.
- Un millón — insistió.

— No un millón, cinco millones, diez millones daría yo por rescatarlo si me lo robasen. Y ofreció un cigarrillo al obstinado coleccionador.

Desde las diez hasta la una, Serena se dedica a leer las últimas producciones de la literatura mundial. Pocas veces trabaja para el cine por la mañana. Gusta más de hacerlo a las primeras horas de la tarde. Y las últimas, hasta que llega la hora de acostarse, acábalas sumido en la lectura de obras clásicas e históricas, sobre cuyas páginas se abstrae como si su alma, fácil al sentimiento y pronta a la emoción, volase a través de los siglos y las distancias hacia otros países y otras edades.

Cuando Gustavo Serena decidió dedicarse al cine por un franco impulso de resuelta vocación, la nobleza italiana, apagada a sus tradiciones seculares que negaban limpieza de sangre a los artistas y a los comerciantes, comentó con disgustados tonos de reproche las ocurrencias, que suponía desquiciadas, del gran actor.

Hoy, Serena en el cine, como nuestro Díaz de Mendoza en el teatro, es el artista preferido de la aristocracia. Su gran voluntad y sus altos méritos lo han impuesto así.

Y por las pantallas de todos los salones del mundo entero, en una gloriosa fraternidad artística con la Bertini, ella y él, excelentes, inimitables, pasean con clamores de triunfo los brillantes prestigios cinematográficos de Italia, la inmortal.

Don FÉLIX DE ALBANIEGO

VIDAS DE ARTISTAS

MARY PICKFORD



Mary Pickford, «Mariquita», como la llaman sus innumerables admiradores, ganaba no hace mucho la respetable cantidad 20.000 pesos oro por semana.

John D. Rockefeller, el rey del petróleo gana la bonita suma de 50.000.000 pesos oro.

D. W. Griffith, el genial creador de *El nacimiento de una nación*, opina que eso es una injusticia y que las cosas debieran suceder al revés.

«Si las utilidades del rey del petróleo se basan en el mérito, entonces el sueldo de Mary Pickford, comparado con lo que debiera ser, es como un rayo de luz comparado con el sol y como una gota de agua comparada con el océano.»

Mary Pickford es, ante todo, una mujer ordenada. El estudio, el marido y la mamá se llevan casi por entero su tiempo. No es que le disgusten las diversiones, todo lo contrario. Aunque parezca extraño, es una entusiasta del teatro y uno de sus placeres predilectos es una buena re-

presentación teatral. Sin embargo, su excesiva popularidad le arruina muchas veces el programa. Al entrar Mariquita en una sala de espectáculos el público mira más a su palco que al escenario.

Sus horas de trabajo son las de cualquier modesta empleada, con la agravante de que los directores tienen buen cuidado de no darle punto de reposo. ¡Cada minuto de la Pickford vale tantos pesos! Salvo ciertos días en que los compromisos de la compañía exigen horas de trabajo extraordinarias, Mary Pickford disfruta entera libertad antes de las nueve y después de las cinco.

Una de las pesadillas de toda estrella es el teléfono. El de Mary Pickford no descansa un segundo. Admiradores, directores, periodistas, colegas, recurren a él. Como es natural junto al tubo hay un cancerbero que ahorra a Mary muchos inconvenientes y no pocas declaraciones de amor. ¡Hasta en asuntos de cocina hay quien se atreve a consultar a «La pequeña americana»!

Mary Pickford adora las flores y la pequeña faja de tierra que hay delante de la fachada de su bungalow es en primavera una gloria. La jardinera es la propia Mary.

Mamá Pickford es la confidente y compañera de juegos de Mariquita. Cuando el marido, Owen Moore, que es de una increíble actividad, se encuentra lejos, por nada del mundo dejará Mary Pickford de escribirle una larga carta diaria antes de acostarse.

Indudablemente, Mariquita es una mujercita ordenada y seria. Es bueno que lo sepan todas sus admiradoras y admiradores, aunque pierda alguno de estos últimos. ¡Hay cada Tenorio!....

DESDE MADRID

LA PATRIA FILMS

Ante el notario de la Corte, don Cándido Casanueva, se ha firmado la escritura por la que se convierte en Sociedad Anónima con un millón de pesetas de capital, la conocida manufactura cinematográfica madrileña «Patria Films».

Contrariamente a lo que sucede con otras entidades, «Patria Films» cuenta con un capital no sólo entre las líneas de la escritura de la constitución, sino efectivamente en sus cajas, pues el millón de pesetas está todo él desembolsado por los accionistas en el acto de la firma.

«Patria Films» levantará una galería cinematográfica que será no sólo una de las mejores de España, sino una de las mejores de Europa, ya que medirá 40 metros de largo por 18 de anchura, y estará dotada de todos los servicios escénicos, a más de una magnífica instalación eléctrica que permite obtener todos los efectos luminosos que son gala de la cinematografía moderna. De la construcción de esta galería se ha encargado una casa catalana, la de don Ramón Llovet.

«Patria Films» empezará en breve sus trabajos por una película de series titulada *Marta y María*, siguiendo después por otras varias películas de costumbres regionales españolas y de comedias cómicas, a cuyo fin abrirá un concurso de argumentos con cinco mil pesetas de premios.

Dícese que irá como operador de la «Patria Films» el señor Doria, que ya lo fué en temporadas anteriores, y que se ha solicitado el concurso del inteligente *meteur en scène* señor Togores, ambos a las órdenes del anterior pro-

pietario de la marca madrileña, que queda en la sociedad como director gerente.

«Patria Films» abarcará además el negocio de alquiler, no sólo de las cintas de su producción, sino de otras de las mejores marcas de la producción mundial, unas de las cuales representa, y otras de las cuales ha obtenido la exclusiva. A este objeto en primeros de diciembre saldrá para New-York el señor Salcedo de Omega, nombrado agente comercial de la Sociedad.

Mientras el señor Salvado busca en Norte América lo mejor de lo mejor, otro agente de la casa visitará Italia dispuesto a disputar a peso de oro la producción de las principales casas a aquellos que hoy las representan.

Por último, «Patria Films» establecerá sucursales en distintas regiones y sub-agencias en las principales poblaciones, bien directamente, bien asociada para ello a algunas de las casas alquiladoras hoy existentes. Dícese que en Barcelona está ya en tratos con un conocido y prestigioso cinematógrafo de los que más influencias disfrutan en el gremio.

En resumen: que la casa madrileña la se lanza de lleno por el mundo de las grandes empresas y hay que esperar la suerte que merece por su entusiasmo.

RUBINAT-LLORACH

Es la mejor
agua mineral purgante

Dosis PURGANTE $\frac{1}{2}$ vaso agua. = LAXANTE $\frac{1}{4}$ vaso,
a aumentar ligeramente según temperamentos.

Administración: Balmes, 22 - BARCELONA

ECOS MUNDIALES



El señor Trilla y los cines de Gracia

Sabemos que don Abelardo Trilla ha arrendado el Teatro Principal de Gracia, donde proyectará películas de éxito seguro.

Siguiendo por este camino el señor Trilla, al que deseamos mucha suerte en la explotación del nuevo local, irá quedándose uno a uno con todos los cines de la popular barriada, lo que constituye un negocio magnífico,

fluído y abunda en conocimientos y detalles curiosísimos, que lo hacen en extremo interesante.

Felicitamos al señor Massó Ventós por su nueva obra y le alentamos a seguir por ese camino de vulgarización del trabajo cinematográfico, hasta ahora bastante desconocido en España.

«El Alcalde Chilindrina»
La Sociedad Anónima de Espectáculos, de Bilbao, ha



La preciosa niña OLGA CONTINENTE
Artista precoz y genial que interpreta un lucido papel en la película *Suicidio libertador*, de la «Cervantes Films».

sobre todo en manos del competente empresario, que sabe muy bien lo que tiene entre ellas.

Otro éxito del señor Rovira

El activo presidente del Sindicato de Espectáculos Públicos no descansa en su afán de conseguir mejoras, como demuestra, después de las muchas conseguidas por su entusiasta gestión personal, el siguiente telegrama:

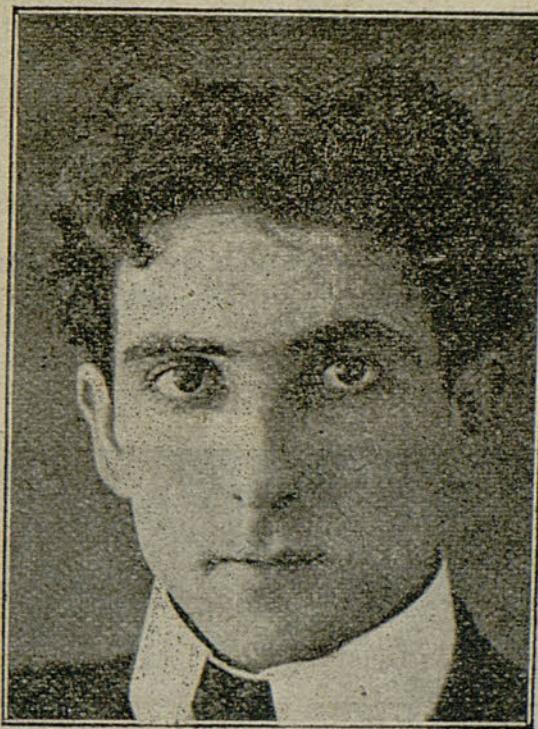
«Asunto 15 por ciento timbre resuelto satisfactoriamente después repetidas conferencias personales con Ministro, subsecretario, director general y jefe sección timbre; no había tal R. O. y sí solamente un acuerdo transitorio que no pasó a ser oficial ni pasado registro dirección. Teniendo gusto manifestarle sale hoy para Eulate la comunicación oficial dirección trasladándole disposición extensiva con carácter general para teatros, cines y todo espectáculo, felicitóle por ello afectuosamente presenten instancias delegado.—VALLS.—Madrid.»

Felicitamos al amigo y no dudamos que en el ánimo de todos, como en el nuestro, estará la apreciación justa de lo mucho que hace este hombre activo e influyente como pocos, en bien de la simpática entidad tan acertadamente conferida a su presidencia.

Un libro de Massó Ventós

Hemos recibido un ejemplar de la obra que ha escrito nuestro querido amigo don J. Massó Ventós, perteneciente a la biblioteca catalana «Minerva», que lleva por título *Com es confecciona un film*.

El libro en cuestión está escrito con un estilo fácil y



ARMAND GUERRA
Director artístico y protagonista de las películas de la nueva manufactura madrileña «Cervantes Films»

adquirido la exclusiva para España y Portugal de la preciosa película española *El Alcalde Chilindrina*, editada por la nueva manufactura «Falco Films», que dirige el competente operador fotográfico don Salvador Castelló.

Felicitamos a la importante Sociedad por su adquisición, que viene a alentar de un modo decidido los esfuerzos que realiza la industria cinematográfica nacional.

Bienvenida de viaje

En el hotel Colón, donde se hospeda, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo el prestigioso cinematógrafo madrileño don Venancio de Orbe, venido a Barcelona en viaje de negocios.

De regreso

Después de una larga permanencia en París, a donde le llevaron asuntos cinematográficos, se encuentra de nuevo entre nosotros el prestigioso cinematógrafo don José Gurt.

Bienvenido.

«Geo, el misterioso»

Se ha proyectado en el Salón Cataluña, con extraordinario éxito la preciosa película *Geo, el misterioso*, alta comedia dramática de asunto interesante y de gran emoción.

El público salió satisfechísimo de la proyección de esta cinta.

Las películas Triangle.

El activo cinematógrafo don Carlos Vasseur, repre-

sentante de las películas «Triangle», ha cedido la exclusiva para España y Portugal de dichas cintas—que antes poseía la casa «Vilaseca» y «Ledesma»—a la importante casa «Orbe», de cuya sucursal en Barcelona es director nuestro amigo don Fernando Dassy.

Felicitamos a la mencionada casa alquiladora.

«Vida de perro»

Están alcanzando un enorme éxito de hilaridad las jornadas de la preciosa cinta *Vida de perro*, interpretada por el gran Charlot, primera película del *Millón de Dólares*, las cuales se están proyectando en el Salón Cataluña.

«Los siete pecados capitales»

En casa del señor Gurguí hemos admirado una gran colección de preciosos y artísticos carteles de la magnífica película *Los siete pecados capitales*, suprema creación de la Bertini.

Nueva marca

Hemos presenciado una soberbia colección de fotografías destinadas a la propaganda de la película *Sueño o realidad*, que está editando la nueva manufactura barcelonesa «Lotos Film».

En el desempeño de esta cinta toman parte los notables y populares artistas: Pablo Prou, Margarita Miró, Enrique Guitar, Guillermo Arrostegui, Luis Carbonell y José Durany.

Agenda de Bufete para 1919

Acaba de publicarse, y por ello felicitamos a la Casa

Bailly-Bailliére. Realmente, es un éxito seguir publicando estas obras, que ya se han hecho indispensables, pero cuyo precio apenas si cubre los gastos materiales.

La *Agenda de Bufete* para 1919 contiene todo cuanto necesita consultarse en esta clase de libros, y de ahí su crédito tan sólido como generalizado. Es este su mayor elogio.

La *Agenda de Bufete* para 1919 es de ocho clases, y, a pesar de todas las dificultades, sólo cuesta de 2,25 a 6 pesetas en Madrid, y 0,50 más en provincias, franco y certificado.

De venta en todas las papelerías, objetos de escritorio, bazares y librerías de España, y en la Casa Editorial Bailly-Bailliére, Núñez de Balboa, 21, y Plaza de Santa Ana, 11, Madrid.

Películas de guerra

En el Canadá han impresionado una película, cuyo objeto es enseñar a todo el mundo lo que aquel país ha hecho por sus soldados.

Titulan este film *El esfuerzo del Canadá para sus heridos* y han empleado ocho meses en hacerla.

Película cómica

La «Medusa Film» ha terminado de impresionar una extraordinaria película de aventuras cómicas, ideada y puesta en escena por Camilo de Rossi, la cual se titula *Los amores de Cadolet y Attoff*.

LOS ACTORES TEATRALES Y EL CINE

En todas partes del mundo, desde que el cinematógrafo ha llegado al grado enorme de desarrollo en que ahora se encuentra, los actores de teatro—sobre todo las primeras figuras—se sienten atraídos por el prestigio indiscutible de la pantalla, que, sobre darles en poco tiempo mucha más popularidad que el teatro, les brinda la facilidad de un sueldo sumamente crecido y tentador.

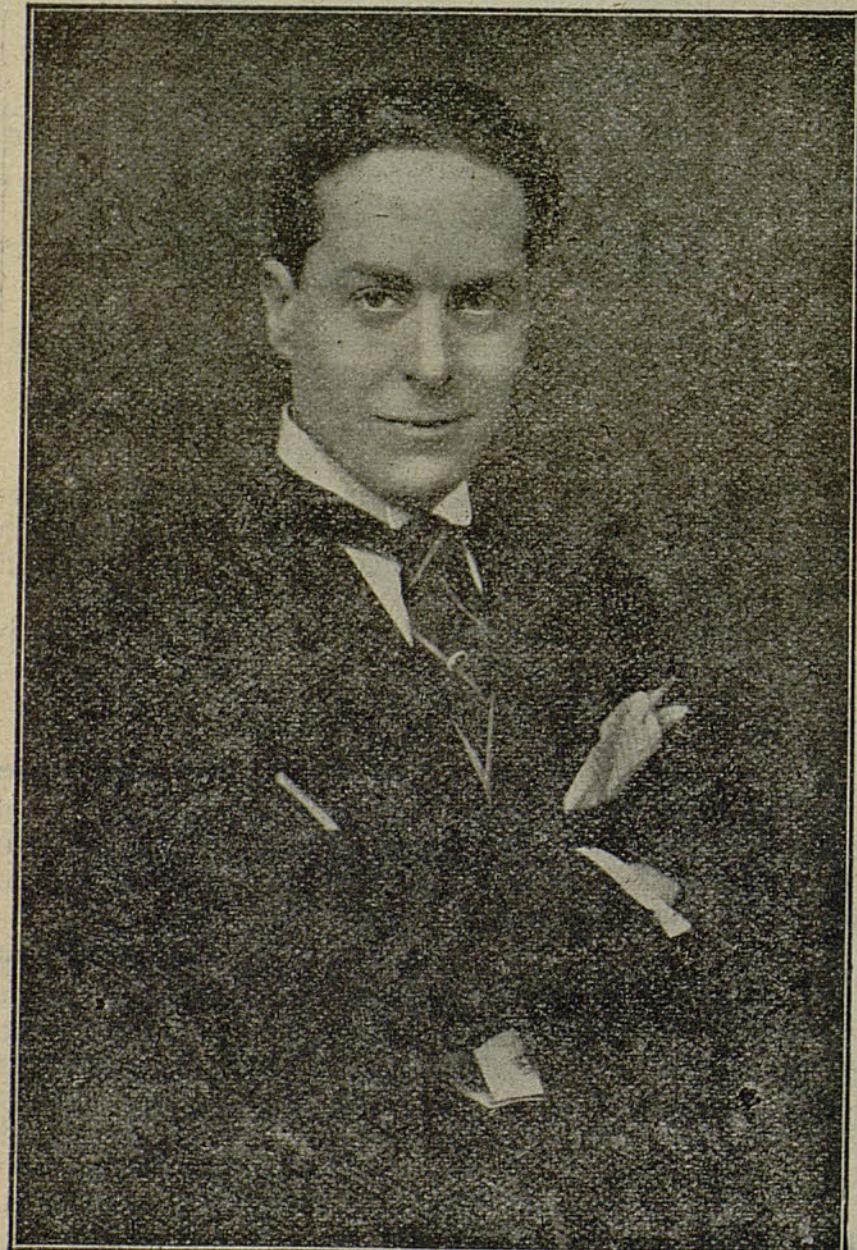
De aquí que los mejores actores del mundo—Sarah Bernhardt, Zucconi, Novelli—hayan interpretado películas en las que han conseguido éxitos rotundos y alentadores.

En España tenemos un grupo de excelentes actores que de vez en cuando han probado fortuna, saliéndose de los estrechos límites del teatro y abordando el amplio campo del cine.

Algunos de ellos han fracasado, por falta de costumbre de colocarse ante el objetivo. Otros han triunfado de un modo terminante, definitivo.

Entre estos últimos se encuentra Ernesto Vilches, el artista popular tan querido del público español, que cuenta en su repertorio con magníficas creaciones, algunas de ellas producto de un estudio concienzudo y acabado de la psicología del personaje.

El Golfo, esa joya de la cinematografía española próxima a estrenarse, nos lo presenta realizando un trabajo sobrio y lucido, que nos interesa más que todas sus anteriores creaciones, por el esfuerzo que significa el haberse adaptado de modo tan perfecto al nuevo arte. Irene López Heredia, la actriz bella y elegante y culta, que con él compartió aplausos y triunfos, le secunda admirablemente en esta película que la novel manufactura «Dassy Films», para honra de la cinematografía española, nos ha presentado recientemente. Esperemos que esta película se proyecte y entonces el público podrá saborear el trabajo admirable de sus artistas favoritos.



Ernesto Vilches

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Las hijas del Sol

Letra de A. Morera

(Couplet)

Música de B. Foglietti

Piano

Voz

f

p Los chinos y las chinás i. qualq'en el Ja. pón,

p Bailan el Chin.chi nu ki cuandohacen el a.mor En O.

p sá ka y en Mo na ka en To ki o y en Pe. kín lo bai.lan has.ta las ra.tas con el primer Manda.rin,

p Yo ya me sien.to Bu.din yo ya me sien.to Ni.pón

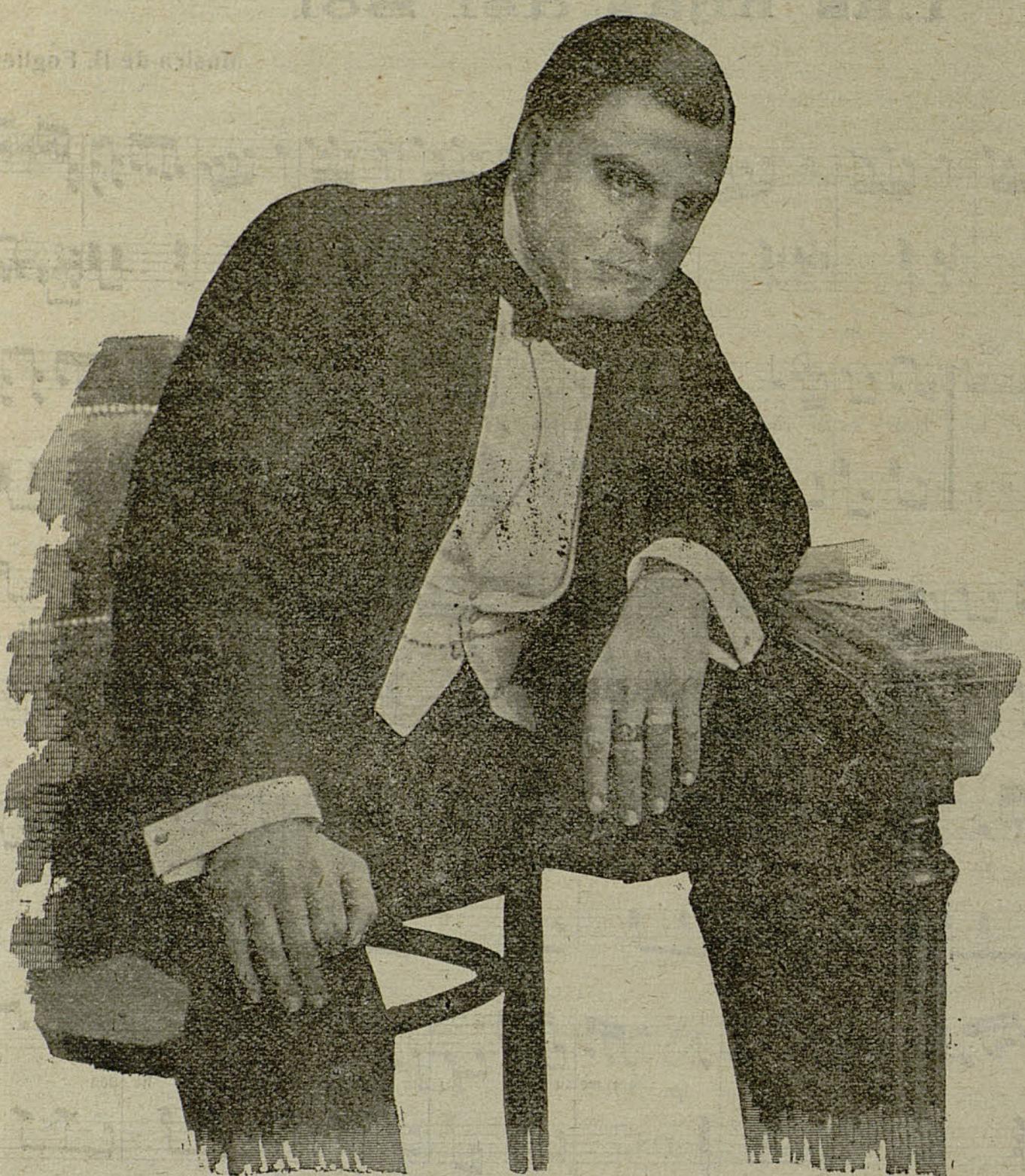
y si no me quedo en China me quedaré en el Ja.pón. Nohaynada más i. de al ni.nada más se.duc.tor

q'el baile del Chin.chi nu ki q'es el bai.lé del a.mor ff seca f

PAUL IZABAL
SALA AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y
alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza.
ROLLOS MÚSICA ABONCS
CENTRAL: PASEO DE GRACIA, NUM. 33. SUCURSAL: BUENSUCESO, NUM. 5
Fábrica: Provenza, 362.- BARCELONA

ARGUE



Geo, el misterioso

Interesante alta comedia sentimental, delicada muestra del arte francés, dividida en tres actos. — Marca ECLIPSE, de París. — Concesionarios: M. DE MIGUEL Y C.ª, Barcelona.

En el palacio del industrial señor Dorville, tan conocido en la banca parisién, se celebra

una fiesta en honor de su hija Laura, jovencilla que, al vestirse de largo y aparecer en las

recepciones paternales, goza de galanes invitados a la fiesta.

El boato, el lujo, los sonrisas triunfan en torno de Laura, son a su alrededor. Todos son a su prole. Una locura de dicha ha invadido a Dorville, alejado de sus preoccupaciones interiores. Es un hombre de negocios, un hombre de negocios, que ha perdido su fortuna, su bancarrota. Dorville ve como plazos vendrá a tierra todo el esplendor de su fama.

En el aturdimiento que precede a la noche, aparece una luz salvadora entre los adoradores de Laura: son sus amigas, las dudas el joven Simón. Es el un hombre de negocios, que las desgracias ajenas le han llevado a un filón de oro. En sus gestos maneras poses de «recién en casa», muestra su grosería que quiere disimular su aristocracia.

Dorville trata de unir a la joven Simón con el Lourdier. Este, al comienzo de una noche de capitales, sonríe, y dice: «Pero ante él aparece Laura con la belleza de su juventud, su gracia y su amor cariñoso. Simón Lourdier, ante la sorpresa de un amigo, cede a Dorville 195,000 francos, que hace frente a su situación económica.

Entre el aturdimiento que precede a la noche, Laura goza el placer de una noche de amor. Junto a ella falta el que fué su amor de su vida: Geo Morland... El austero y frío Geo, que en su juventud, la infancia, el amor, el principio que se achacaba la belleza de Laura para evitar que riñesen a la joven Simón, hacía cuatro años que Geo Morland abandonó la vida en las minas del Far-West buscando fortuna. La condición que el industrial le impuso para poder acercarse a Laura, en lejanas tierras buscaba con afán de Geo, el precio de su amor.

A París llega Geo, sin haber alcanzado otra cosa que la del misterio. El millonario Hampton, honrado y leal, le salvó la vida en las luchas de la vida. Laura, que dio su palabra de amar a Geo, mantuvo su promesa, pero mantiene la oposición decidida



CUENTOS

ternales de los
s a la
llojo, las sonrisas
o de los son a ador-
a proyección. Una
ha inicio. Sólo
o de la preocu-
res. El hacendista
gocios rimbombante faz la
ville ver fimo plazo,
odo el su gloria y

nimiento precario
salvado entre los
aura s o sus as-
en Sim. Es el tal
negocios, que en
jenas contrar un
sus g maneradas
en emuestra esa
tiere d aristocra-

a de un con la de
al com de unión
arie, v Pero ante
a con de su ju-
y su avaro cae...
ante un amor,
195.000 que haga

ardimienta Laura
de m Junto a
fue su e su vida...
El ausella la ju-
ria, el el primi-
ba la Laura para
n a la p Morland
s que minas de
ido fo la condi-
strial lpuso para
a Laura en lejanas
con aficio Geo, el
or.

Geo, sin haber
osa quia del mi-
n, ho le salvó la
as de Laura, que
e amore mante-
su po entre ellos
posicid decidida a

casar a Laura con Simón Lourdier, que pretende haber comprado la mano de la hija con los préstamos facilitados al padre.

Geo, como favor especial, obtiene de su tío Dorville que Laura le acompañe y le ayude con sus consejos para comprar muebles, objetos, tapices para amueblar el palacio del millonario. De tienda en tienda van adquiriendo joyas, bibelots, esculturas necesarias a Hampton para celebrar próximamente su casamiento.

Lourdier, adivinando que en el secretario del americano tiene un temible rival, procura humillarlo con su riqueza; pero todas sus manifestaciones de ricachón van creando en torno de su figura una atmósfera de odio y ridiculez. Exasperado, intenta llevar a Geo por el camino de las locuras. Le invita a beber, a jugar y le hace perder una cantidad que es excesiva para sus haberes de secretario. El astuto Simón Lourdier ofrece a Geo un arreglo si él renuncia a su amor por Laura: él le perdonará la deuda de juego... Pero Geo se resiste a tal proposición. Humillado, queriendo quedar como un caballero, va al cuarto del millonario Hampton, coge la cantidad importe de la deuda y se la entrega al banquero.

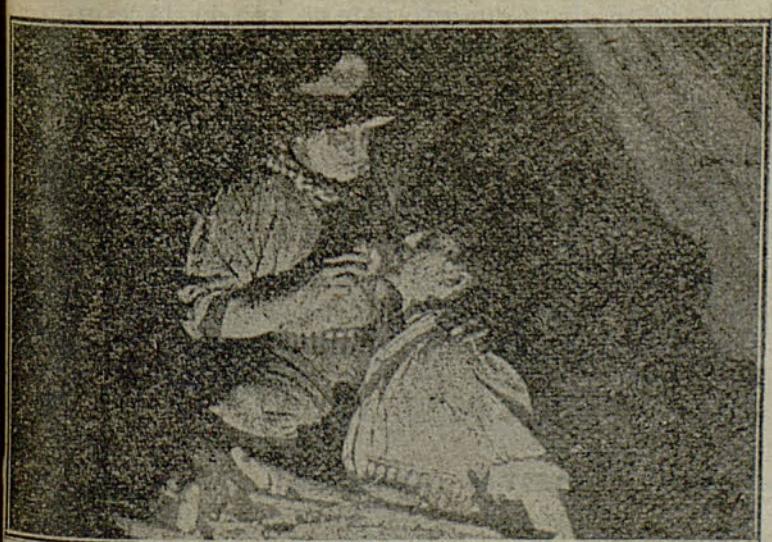
Dorville, apremiado por su situación, confiesa a Laura su estado económico: o su hija accede a casarse con el millonario, o la deshonra y la ruina caerán sobre él. Para salvar a su padre de la vergüenza de una quiebra, Laura advierte a Geo que renuncie al sueño de amor, ilusión de su vida. Mas Geo, que adivina la intriga que envuelve los pasos del industrial, comprendiendo el verdadero sentido del sacrificio filial, firma un cheque de 195.000 francos con el nombre de Hampton, y lo ofrece al señor Dorville para que pueda devolverlos al canalla que le encierra en un círculo de deudas.

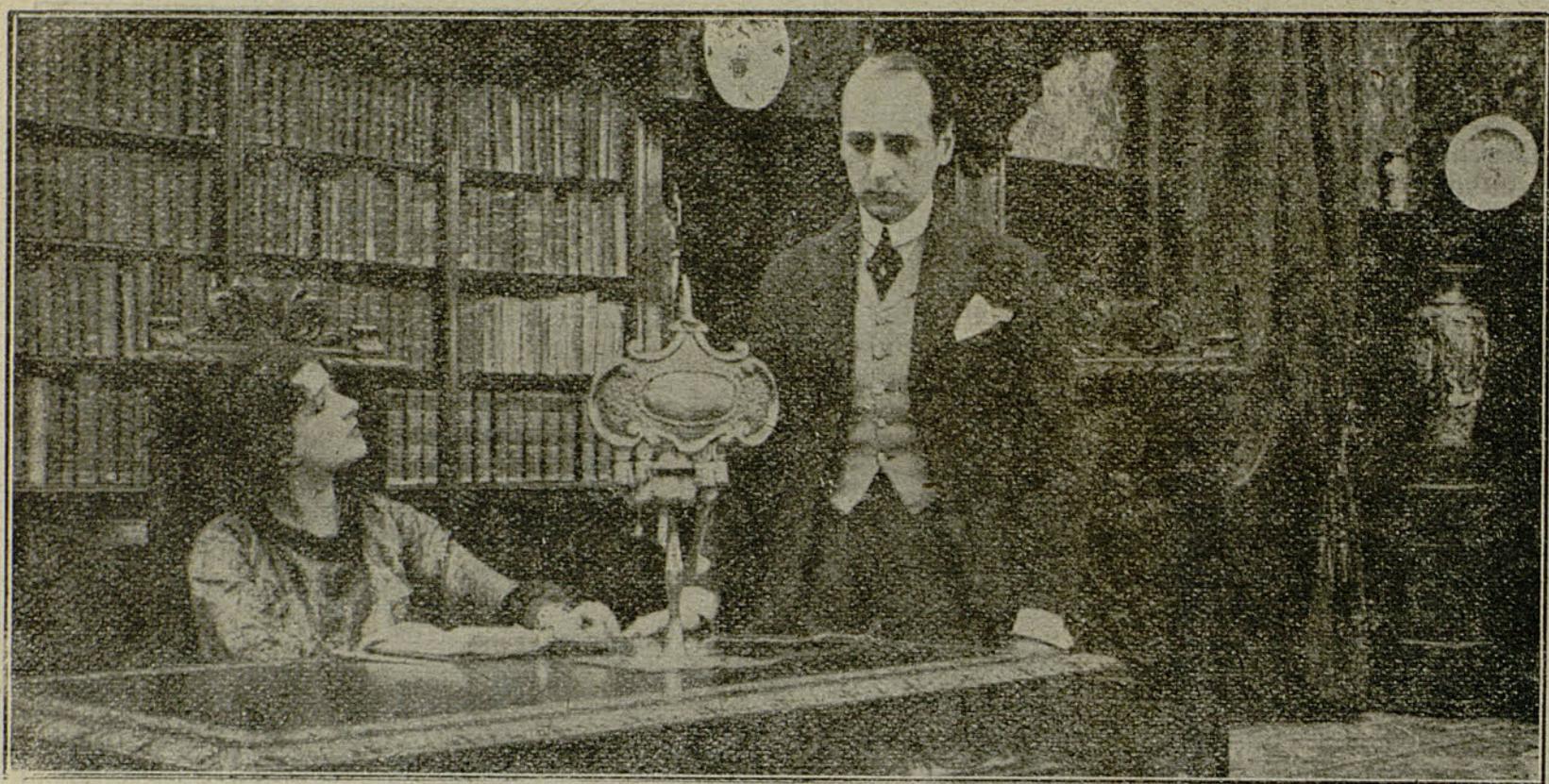
Lourdier, despechado, creyendo que Geo ha falsificado la firma de Hampton para lograr su ilusión, advierte a la Banca donde el cheque fué canjeado, de que se trata de una falsificación. La maldad va a triunfar. En la casa de Dorville se presenta la policía y Simón Lourdier para acusar a Geo, ante Laura, de que es un ladrón vulgar...

Pero Geo habla, y dice:

— Yo no he podido robar a Hampton porque ese Hampton no existe...

(Continuará.)





Vindicador

(Continuación)

Llega el doctor Morán para asistir a Campos, y ve que no se trata más que de un estado pasajero de sobreexcitación nerviosa, producida por la emoción recibida. Enterado del suceso, dice:

—Es mi opinión, señores, que el que ha llevado a cabo este golpe con tanta habilidad ha de ser persona muy conocedora de la casa, y aun quizás—atrevido es decirlo—una de las mismas amistades de ustedes.

La fina penetración del doctor y su reconocido talento hacen que sus palabras causen una honda impresión entre los presentes.

Entretanto, Cecilia de Fonseca se prepara a salir para Tudor, en busca del tesoro.

La infiel sirvienta recoge sus efectos, y al depositarlos en el coche que ha de conducirla a la estación, vemos que dice al cochero:

—En el maletín que trae consigo van los planos.

Disimula el cochero una señal de inteligencia. La Condesa, con su maletín en la mano, sube al coche.

En una esquina de una calle desierta un individuo sospechoso aguarda. A poco llega el coche en que va la Conde-

sa de Fonseca; el desconocido va hacia él; mientras el apache abre la portezuela y se arroja sobre Cecilia, el cochero salta y le ayuda en la operación...

El doctor Morán, que pasa en su auto cerca de allí, se da cuenta de lo que sucede y ordena a su chauffeur que se dirija en dirección de donde se ve la Condesa luchando con los dos hombres. Aun antes de que el auto llegue a parar, el doctor ha saltado fuera, y cayendo sobre los forajidos, en breves segundos se deshace de ellos que, maltrechos, ponen pies en polvorosa. La Condesita se refugia en sus brazos, y al conducirla a su automóvil el doctor se fija en que está herida en un brazo.

—Venga usted conmigo a mi casa y le curaré esta herida.

En la taberna de «La Mosca de Oro», Losada, sentado frente a una de las mugrientas mesas, aguarda impaciente. De pronto comparece el cochero que hemos visto luchar con Cecilia de Fonseca. Explica cómo y por qué no han podido apoderarse del maletín, y su interlocutor estalla en una explosión de ira. Llega el otro cómplice que, más listo que él, se ha fijado en el número del automóvil del improvisado salvador de la Condesa.

—Es el número 1,439—dice.

Losada tiene una idea. En voz baja

los tres hombres combinan un nuevo plan...

La Condesa ha llegado a casa del doctor, y éste, secundado por su ayudante, el doctor Armenteros, cura su herida. Cecilia sufre una excitación nerviosa a causa del susto recibido, que le impide regresar a su casa. El doctor Morán manda prepararle una habitación.

Entretanto, en el silencio y la soledad de aquella noche, los dos cómplices de Losada rondan la casa del doctor y escalan el muro del jardín...

SEGUNDO EPISODIO

PRIMERA PARTE

Los dos forajidos, escalando la fachada de la casa, logran alcanzar el balcón que ocupa la Condesa de Fonseca. Esta está sumida en un sueño tranquilo, cuando los bandidos penetran en la habitación. Alumbrados por una lámpara eléctrica, los ladrones recorren la habitación y descubren el mueble donde Cecilia guarda el maletín que encierra el plano codiciado.

Cecilia despierta y se da cuenta del peligro que corre; uno de los bandidos se acerca al lecho y vigila; Cecilia finge dormir, y cuando éste se aparta, la condesita, cautelosamente, echa mano al revólver que tiene en la mesita de noche.

(Continuará)

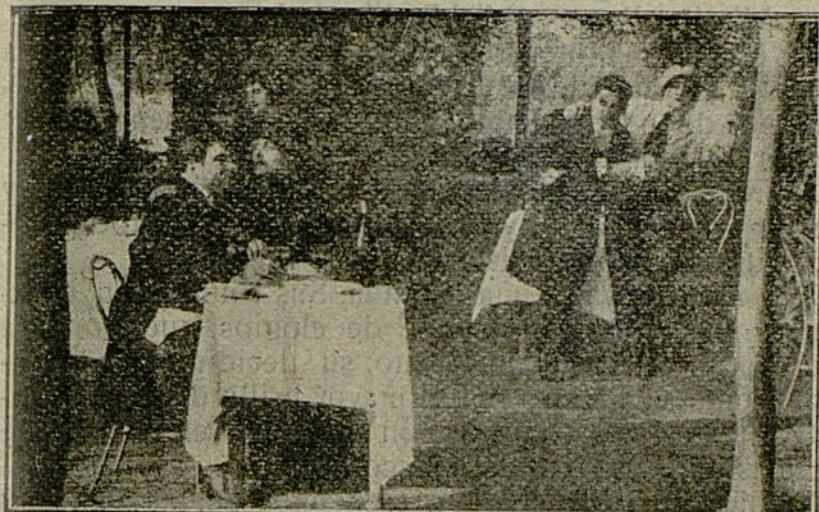


Ideal perfumería y peluquería para señoritas y niños; ondulación Marcel; salones de belleza; manicura, masajes varios; electrolysis (extirpación radical del vello sin dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello; aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, completamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

¡Señoras, visiten esta casa!

PRECIOS ECONÓMICOS : SERVICIOS A DOMICILIO : NO SE ADMITEN PROPINAS

On parle français - English Spoken



La condesita de Montecristo

(Continuación)

La hazaña criminosa del bravucón puso espanto en los ánimos más audaces; Bel Costel, erguido, retador, con aire de perdonavidas, abandonó el local de sus triunfos; pero Diana marchó sobre sus huellas. Solos, en la calle, lo insultó, provocativa, lo desafió, temeraria, y contestó a sus amenazas con tan formidable golpe, que el valiente cayó sin sentido, despertando a la conciencia unas horas después en la villa de la Condesita de Montecristo y ante la propia Condesita, que no era otra que Diana Vernon, ya en su efectiva y seductora personalidad de mujer... Este nombre de Condesita de Montecristo lo adoptó Diana para poder perseguir de cerca a los culpables.

Bel Costel estaba en poder de Diana; o la obedecía ciegamente, lo que podía valerle una fortuna, o ella lo entregaba a la justicia por sus crímenes... La elección no era para meditar mucho; y el bravo Costel quedó convertido en instrumento de la que para él era Condesita de Montecristo.

Diana mostró a su aliado un retrato de Olimpia, la baronesa Rolland; le afirmó que era riquísima; le ofreció los medios para llegar a ella...; y pocos días después la Condesita de Montecristo y el conde Bel Costel hacían su entrada en una fiesta siglo XVIII que la instigadora del asesinato

de Susana Vernon daba en el parque de su quinta.

Fácil al capricho en materia de amor, Olimpia, no obstante su pasión hacia Jorge, abrió su corazón a Bel Costel. Diana, mientras tanto, habiéndose puesto en contacto con Petrewsky; y una vez ganada, con su cautivadora simpatía, la voluntad del fingido barón, le rogó la presentara a Jorge de la Peyrade.

Entre las sombras del bosquejo, en las horas nocturnas, Diana y Jorge fueron dos manos que se estrecharon, galantes; dos voces que cambiaron fórmulas corteses... Pero Diana manifestó al banquero deseos de hablar a solas con él en sitio apartado, libre de testigos importunos. El gabinete que iba a recoger tal vez el importantísimo coloquio, estaba a oscuras y Diana pidió luz... No es que elia—así lo dijo—creyera a Jorge capaz de matar a una mujer; pero...

Al iluminarse la estancia un grito de horror escapó de la garganta de Jorge.

—¡Qué semejanza, Dios mío! Si parece ella misma... ¡Horrible! ¡Horrible!

—¡Y ella es! Soy tu víctima, Susana Block, que sale de la tumba para arrancarte la vida... ¡Muere, maldito, muere!

La violencia de la impresión agotó en rudos estremecimientos convulsivos la vida del cardíaco.

Y Diana gritó, salvajemente alegre, ferozmente gozosa: «¡Ya va uno, madre mía!»

EPISODIO CUARTO

DE REOS A JUECES

Astucia contra maldad.
La hija del jardinero.

Una anciana inglesa, nivea cabellera, corrección exquisita en el trato y en la indumentaria, ligeramente encorvado el dorso al peso de los años aparentes, llegó a las puertas del «Círculo Internacional», amplio título de una sociedad constituida bajo estatutos legales, que servían de capa de licitud al ejercicio clandestino de los juegos prohibidos. Tras de algunas vacilaciones en los encargados de custodiar la puerta, ésta dió paso a miss Edith Russel, nombre de la dama londinense, según rezaba su tarjeta, expedida con todas las formalidades de reglamento... Para justificar su presencia en el Círculo, la recién llegada se dirigió a la sala de juego, en la que Julio Godelet actuaba de croupier y puso algunas cantidades a la ruleta. Su perspicacia le hizo descubrir el ardid de que Godelet se valía para que siempre perdiesen las casillas en donde más dinero habían arriesgado los jugadores; era un mecanismo eléctrico de infalible virtud. (Continuará)

CINE MUNDIAL

Correspondiente General en España: Eduardo Solá
Bla. Canaletas, 4, pral. : BARCELONA

De venta en el despacho del correspondiente y en los principales kioscos de Barcelona



PRESENTACIONES

«El otro yo». — Como habíamos anunciado en nuestro número anterior, se pasó de prueba en el Salón Cataluña la preciosa película *El otro yo*, que fué muy del agrado de la concurrencia.

Se trata de una buena cinta, con interiores adecuados, con excelente fotografía y con una interpretación irreprochable, en la que destaca el trabajo concienzudo y artístico del notable actor Mario Bonnard, director y principal intérprete de esta película.

«El coronel Brideau». — También se pasó de prueba en el mismo Salón el magnífico drama titulado *El coronel Brideau*, que obtuvo un gran éxito en su presentación.

Está admirablemente interpretada esta película por los renombrados artistas Rafaello Mariani y Pepa Bonafé, que realizan unas soberbias creaciones en sus respectivos papeles.

Ambas cintas fueron presentadas por el señor Muntanola, al que felicitamos por su brillante adquisición.

CERVANTES FILMS

Bajo el pabellón de este nombre glorioso en la historia de nuestra literatura, se ha fundado y empezado a funcionar en Madrid una nueva manufactura de películas que a sus grandes y firmes propósitos une los medios indispensables en todos los órdenes para llevarlos a la práctica.

La «Cervantes Films» en esta época de florecimiento para nuestra industria llega decidida y animosa a sumar su apoyo en la obra grande, que ha de llevarnos, ya estamos muy cerca, a ocupar un puesto preferente en el concurso cinematográfico mundial.

Próximamente presentarán sus primeras películas titu-

ladas *El crimen del bosque azul*, *La zarpa del paralítico*, *La maldición gitana* y *Suicidio libertador*.

En esta última interpreta un lucido papel la preciosa niña Olga Continente, artista precoz y genial según las opiniones de todos cuantos han visto su desenvoltura y aciertos frente al objetivo.

Al frente de esta manufactura, como director de ella y director artístico, autor y protagonista de sus producciones, figura el notable artista Armand Guerra.

Este nombre ya es una garantía. Sus triunfos en el extranjero nos ahorrarán toda clase de elogios, que, por otra parte, no necesita. Su entusiasmo, su decidido afán de laborar fronteras adentro por el mayor brillo de nuestra industria, tendrá una confirmación definitiva en el éxito de las cintas con la marca del manco inmortal.

Y entretanto que con la presentación de las películas llega al público la realidad de un esfuerzo noble y portentoso, nosotros por nuestra parte con un cordial aplauso sentimos la satisfacción de ver que no poco a poco, sino casi a pasos de gigante, vamos avanzando por la senda que ha de llevarnos a imponer el mérito real y positivo de la industria cinematográfica española.

American Cinema School

Direct by Raphlys Allen

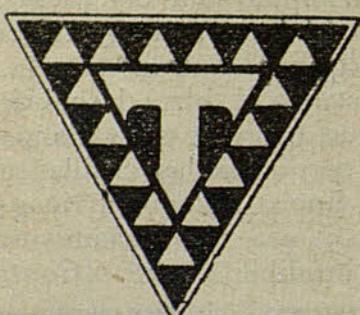
Gomis, 84

Instrucción completa del artista cinematográfico.

Pose, esgrima, boxeo y demás sports.

Clases diarias, alternas y especiales, domingos y festivos.

Horas: de 3 a 8



las famosas
películas

TRIANGLE

La exclusiva para el alquiler en España
y Portugal de esta célebre marca ha
sido adquirida por la Casa

“ORBE” Leganitos, 47 **MADRID**

Delegación de Barcelona:

Director: Fernando Dessy
Aragón, 249 BARCELONA
TELÉFONO 1269 G.

EN BREVE: presentación al mercado de maravillosas producciones cómicas y dramáticas.

C. VASSEUR

Representante

Lauria, 96
BARCELONA



LA GRAN PASIÓN DE LAS POBRES CHICAS



Se pasaba una cinta de Tullio Carminatti, ese artista en cuya cuna las hadas madrinas debieron derramar el don envidiable de volver tarumba a las muchachas.

Cuando se anuncia que Tullio Carminatti paseará por la pantalla su figura de una esbeltez de terciopelo, el cine se llena de mujeres, ni más ni menos que si el actor afortunado pudiera dividirse en pedacitos muy pequeños para ser un poco novio de cada una y el mismísimo San Antonio, abogado de los noviajes que nunca llegan, fuera el encargado de hacer, llevándolos en una bandeja de plata, el reparto de los adorados pedacitos.

Aquella noche los programas del Gran Salón, *Las dulces tinieblas* tenían escrito con letras de metro y medio de altas el nombre mágico y tentador: Tullio Carminatti.

Eloisa, Rosario, Mercedes y Paz, pasaron frente a las carteleras y llegaron a casa dando gritos de júbilo.

- Mare, aquesta nit treballa Tullio! Aquesta nit treballa Tullio!!!

Y quedó acordado por imposición de las cuatro hermanas que después de cenar se iría al cine irremediablemente.

La cena fué frugal como cumplía a las prisas del momento solemne. Con un pan barnizado de tomate y a manera de chambí una sardina escrofulosa engañaron a sus estómagos, harto acostumbrados a la abstinencia, las cuatro hijas de la señora Pilar.

Al filo de las nueve salieron a la calle. Había que buscar buen sitio. La mamá, a quien Tullio tampoco parecía cosa despreciable, las acompañaba satisfecha en el interior y gruñona en los exteriores, que no eran de una belleza muy griega, que digamos.

En la casa, dando berridos de dolor y acompañado del gato huraño y hambriento, se quedó el padre, que tenía retortijones de vientre a causa de una indigestión de no comer, agravada por unos inquisitoriales diviesos en el cogote.

—Que te digo que no, que no y que no.

La proyección seguía y las hermanas no lograban ponerte de acuerdo.

Mercedes decía que el cabello del gran actor italiano era ondulado artificialmente por procedimientos electrogenuflexionantes.

Rosario se emperraba en que el bordado de la pechera estaba hecho por unas monjas que allá en un convento escondido en un delicioso rincón de Italia se dedican a las labores afiligranadas y a los efluvios místicos.

Eloisa se dejaba raspar las uñas relucientes y rosadas de manicura doméstica en defensa de que los ojos de aquel hombre tan guapo le pinchaban en el corazón como alfileres de punta redonda.

Y Paz, con un nombre tan blanco, tan de actualidad, tan bonito, armaba las grandes trifulcas para convencer a todas de que el gran anillo que Tullio lucía en un dedo de la mano derecha era regalo de una marquesa rusa entrada en años con la nariz muy grande y los ojos redondos de besugo sentimental.

La madre dormía el sueño estúpido de las viejas barrigonas.

Cuando acabó la película casándose los novios, Mercedes, Eloisa, Rosario y Paz se retorcieron de envidia ante la suerte de la protagonista. Ahí era nada ser esposa, aunque de mentirijillas, de Tullio Carminatti.

— Y después de este sentimiento amarillo en el que las

cuatro estaban de acuerdo como un solo corazón atormentado, despertaron a la madre y convinieron antes de acostarse pasar a la mañana siguiente por esta redacción para que las sacáramos de las otras dudas que apenas las dejaron dormir un sueño revuelto y agrio como el mal vinagre.

Remigio Floriólez, un compañero de redacción acaramelado y pulido como el escaparate de una confitería, fué el encargado de recibirlas en el despacho del director.

Entraron con un tumulto de risas y de gritos que había para llamar a un guardia.

Y empezaron sus preguntas.

— ¿Por qué tiene el pelo ondulado Tullio Carminatti?

— ¿Quién le borda las camisas a Tullio Carminatti?

— ¿En qué consiste que clavan como puntas de París los ojos de Tullio Carminatti?

— ¿Quién regaló su gran anillo a Tullio Carminatti?

Nuestro redactor, ante el diluvio de preguntas absurdas que no podía contestar, se quedó como anonadado. Un sudor frío cuenta que le corrió por la frente y que, congelándosele en la espalda, lo dejó en estado patidifuso.

Los demás oímos desde fuera—la maldita curiosidad—unas frases que nos hacían poner los pelos de punta pensando en la suerte del compañero Floriólez.

— ¡Ay qué guapo!

— Pero ¿tú ves qué mirada tan dulce?

— ¡Vaya un tío elegante!

— Eso es tener el pelo bonito y lo demás son cuentos de *Las mil y una noches*.

Floriólez salió del despacho rojo como un tomate pasado y más inflado y orgulloso que un Rajá de la India.

Se acarició el bigote de azafrán barato, nos miró con ojos despectivos y se dejó caer en una silla metiéndose el dedo pulgar en la sobaquera izquierda del chaleco fantasía.

— ¡Caray qué muchachas! ¡me han echado una de piropos como para deshilacharse! Estaban hablando conmigo y se les iban los ojos, se les hacia la boca agua y se ponían azul cobalto de admiración. Mirad, mirad cómo estábamos.—Y nos introdujo, para darse pisto sobre el terreno, en el despacho donde había tenido lugar la entrevista.

— Yo estaba aquí; ellas aquí...

Los cuatro que habíamos entrado con él prorrumpimos en una carcajada rotunda de esas que escalofrían.

Floriólez nos miró desde las lindes del cabreo. Berruguetillo se atrevió a punzarle en el vientre con los dedos de un modo guasón y familiar.

— ¡Presumido! Pero ¿te has creído que todo eso era por ti? Fíjate, conquistador de perra gorda.

A su espalda, sin que lo recordase, presidiendo el despacho, había una estupenda ampliación de Tullio Carminatti, para la que eran los encendidos piropos de Eloisa, Rosario, Mercedes y Paz.

Floriólez miró hacia atrás. Comprobó la realidad de la plancha y cayó desmayado sobre la alfombra.

Creerse admirado de cuatro lindas chicas y resultar luego que ni pío, debe ser peor que sentirse pillados los dedos por un tren de mercancías.

Y mientras que Floriólez, epiléptico se retorcía como un tirabuzón con sacudidas de cuarto acto de tragedia, Tullio, el admirado, el ídolo, parecía reirse desde el retrato con una irónica carcajada de triunfo.

ANGEL MARTÍNEZ DE GASQUE

NUESTRA ENCUESTA

Para poder tomar parte en esta encuesta es indispensable ajustarse a las condiciones mencionadas en nuestro número 65 y remitir, claramente extendido, el cuón que figura en otro lugar de este número.

Ghione me gusta como actor y como autor. Como actor, porque tiene alma de artista y es de los muy poquísimos que dominan el verdadero arte cinematográfico, y como autor, baste decir que sus obras van encabezadas con el distintivo, «Serie de autores selectos».

Maria Jacobini me embelesa por su risa y me seduce por su arte.—A. Agay; Barcelona.

Francesca Bertini, por su arte sublime y su belleza encantadora, es mi actriz predilecta y hasta ideal.

Andrés Habay, por su elegante porte y naturalidad en su trabajo, es el actor que más me gusta.—José Bohórquez; Málaga.

Encuesta de "El Mundo Cinematográfico"

Nombre del comunicante _____

Calle _____

Ciudad _____

Provincia de _____

Plaza Letamendi, 27

Teléfono G. n.º 1104

GRANDES TALLERES DE FOTOGABADO

DE

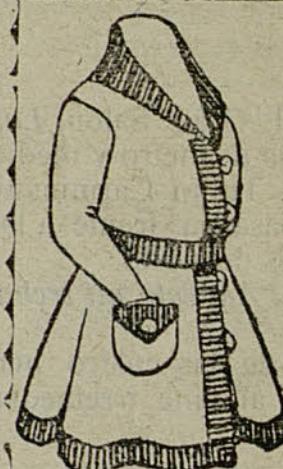
REQUESENS, OLIVER y HENRICH

BARCELONA

Academia Cinematográfica "Italo - Americana"

San Simplicio, 6.—BARCELONA

Todas las tardes de 5 y media a 9



La casa R. FARRAS

Fábrica de Géneros de Punto

XUCLA, 5

tiene ya fabricados gran surtido de Jerseys para señora en diferentes colores, muy prácticos y elegantes, propios para campo y playa, desde pesetas 10 a 15. Seda, desde pesetas 37 a 65. Detrás la iglesia Belén.

Exclusivas de la casa M. DE MIGUEL y Compañía

Calle Consejo de Ciento, número 294, principal. — BARCELONA

Pronto, muy pronto

JUSTICIA DE BUFON (4 jornadas)
GEO, EL MISTERIOSO
HUGO, EL LOBO (3 jornadas)
ARIEL, EL AVENTURERO
(María Jacobini)

PIERROT (Diana Karenne)
LAS ARMAS DEL DESHONOR
(María Jacobini-Gustavo Serena)

¿ARSENE LUPIN?

CALLE DE PELAYO, 8

HOTEL DE VENTAS

TELÉFONO 3322 A.

Muebles completos de todos estilos y precios :: Sección especial de alquiler para películas

Reclamo: Traje o abrigo clase extra, 70 pesetas



Studio - Films - S. A.

Apartado, 271-Calle Sans, 106-Teléfono 24 H.-Sans

BARCELONA

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

las dos grandes exclusivas:

BOUCLETTE

interpretada por la
eminente bailarina

Gaby Deslys

y

EL TORRENTE

genialísima creación
de

Mr. Signoret

darán más que hablar
que el mayor aconte-
cimiento del mundo.



L. GAUMONT

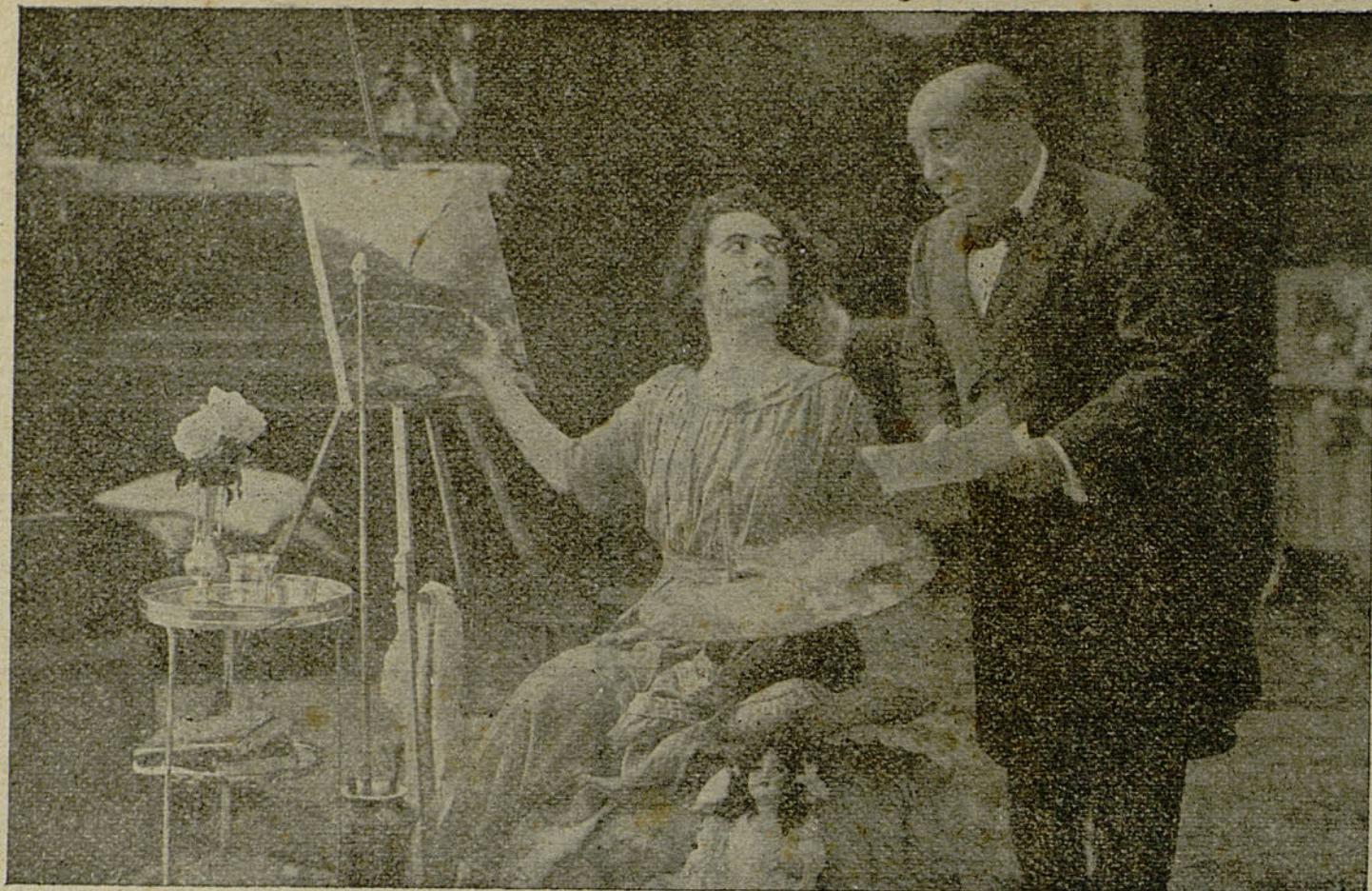
MADRID: Atocha, 90. Teléfono 3375. - BILBAO: Gardoqui, 3.
Teléfono 1490. - SEVILLA: Orfila, 13. Teléfono 916. - VALENCIA:
Cirilo Amorós, 40. Teléfono 970. - MÁLAGA: Strachan, número 22.



DEPOSITOS: PALMA DE MALLORCA, San Bartolomé, 5.-SAN SEBASTIAN, Guetaria, 12

BARCELONA: Paseo Gracia, 66.

Teléf. 2991 - Dirección telegráfica: CRONO



Grandioso acontecimiento. El día 9 se estrenará

en el teatro Eldorado y Palace Cine

LA GULA

primera película de la serie

Los SIETE PECADOS CAPITALES

interpretada por la genial

Francesca Bertini

y Camilo de Rizzo

o

J. GURGUI : Paseo de Gracia, 56 : BARCELONA